

## *El signo en la cultura mesoamericana: el caso nahua-mexica. The sign in Mesoamerican culture: the Nahua-Mexica case*

Alfredo Tenoch Cid Jurado  
(pág 171 - pág 180)

La noción de signo presente en el concepto *Machiotl* o *Machiyotl* en lengua náhuatl mexica (azteca) muestra en su significado las concepciones semióticas de reenvío, conexión lógica, abstracción y representación visual. Se trata de la base para comprender el pensamiento semiótico en una de las principales culturas mesoamericanas: la Nahua-Mexica. Una revisión del campo semántico de la palabra en textos literarios, astronómicos, etnográficos permite conocer la amplitud del concepto. La revisión tiene en cuenta las distintas acepciones, sus contextos de enunciación y las traducciones lingüística y cultural realizadas. Gracias a esas traducciones es posible tener una idea de la dimensión filosófica del pensamiento semiótico de los aztecas.

**Palabras clave:** Signo, culturas mesoamericanas, filosofía mexicana, semiótica prehispánica.

The concept of the “sign” present in the *Machiotl* or *Machiyotl* in the Mexica-Náhuatl (Aztec) language shows in its meaning the semiotic conceptions of forwarding, logical connection, abstraction and visual representation. This is the basis for understanding the semiotic thought in a major Mesoamerican culture: the Nahua-Mexica. A review of the semantic field of the word in the literary texts, astronomical, ethnographic, allows to know the extent of the concept. The review considers the different meanings, their contexts of utterance and the linguistic and cultural translations made. Through these translations is possible to have an idea of the philosophical dimension of semiotic thought of the Aztecs.

**Key words:** Sign, Mesoamerican cultures, Mexican philosophy, prehispanic semiotics.

**Alfredo Tenoch Cid Jurado** es Profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco donde coordina el Área “Semiótica Visual y de la Imagen” en la Carrera de Comunicación Social. Es Vicepresidente de la Asociación Internacional de Semiótica Visual, ex-presidente de la Federación Latinoamericana de Semiótica. Ha publicado más de 50 ensayos sobre semiótica visual, de la escritura y audiovisual. Email: alfredo.cid.jurado@hotmail.com

Este artículo fue referenciado el 26/10/2014 y 8/02/2016 por la Universidad Complutense de Madrid

## 1. EL SIGNO COMO INSTRUMENTO DE CONTRASTE CULTURAL

Una serie de manifestaciones amerindias reunidas bajo distintos contextos de conservación ha permitido conocer el pensamiento filosófico de los pueblos pre-hispánicos, las cuales muestran concepciones comunes capaces de ser equiparadas con el pensamiento filosófico clásico de la Europa Occidental. Una serie de manifestaciones culturales hacen posible afirmar, según historiadores y antropólogos, la existencia de una región cultural denominada Mesoamérica<sup>1</sup>. El pasado común, los troncos lingüísticos, los rasgos étnicos, la escritura visual por medio de pictografías, el panteón y el culto derivado hacia las principales divinidades constituyen confluencias semánticas regulares y estructuradas. La suma de su interacción hace posible establecer redes intersemióticas susceptibles de mostrar la presencia de procesos de abstracción capaces de evidenciar un pensamiento semiótico.

Es necesario sin embargo, antes de aventurar la sola presencia de un pensamiento semiótico, establecer una serie de criterios que permiten observar ideas semióticas en las formas de abstracción de la realidad que reflejan alguna similitud al sistema conceptual occidental contenido en la definición de signo. Por una parte, se trata de identificar la concepción de signo susceptible de ser equivalente con las dos concepciones más desarrolladas por el mundo occidental: el signo lingüístico y el signo como relación cognitiva. Por el otro, es necesario observar los parámetros que han permitido trazar paralelos y comparaciones entre las culturas clásicas de origen griego y latino con las culturas mesoamericanas. Los parangones surgen como un proceso típico, iniciado por los estudiosos europeos, con dos claros propósitos: seguir un modelo de análisis reconocido en su valor científico y la clara intención de elevar el rango de las culturas americanas para no ser consideradas “salvajes”. La idea ha consistido en tomar un elemento de la cultura clásica y observar sus correspondencias con la cultura comparada, eficaz en la descripción del panteón, del análisis de los mitos de origen antropológico e histórico, y de su cosmogonía.

En ese sentido resultan ilustrativos los trabajos pioneros del italiano Lorenzo Boturini (1746 [1999: 10-11]) y del jesuita mexicano Francisco Javier Clavijero (1780 [1844: 146]), convirtiéndose en indicadores de la búsqueda de un método de análisis y de un reconocimiento de los logros alcanzados por los pueblos antes de la llegada de los europeos.

La noción de signo ofrece la posibilidad de la comparación en este trabajo y será circunscrita a su valor lingüístico y a la concepción que permite explicar procesos de cognición como la sustitución, la trasposición, el reenvío, operaciones vinculadas a la noción de signo cognitivo.

## 2. LA UNIDAD MINIMA DE SIGNIFICADO EN LA ESCRITURA: UN SIGNO ESTRUCTURAL

De acuerdo con los registros consultados, los antiguos nahua mexicas pudieron emplear dos términos en lengua *náhuatl* para denominar a las unidades mínimas de significado de su sistema escritor: *machiōtl* y *machiyōtl*. Como mostraremos en los párrafos siguientes, tales palabras llevan consigo diversas acepciones con varias posibilidades de

significado. Específicamente, las esferas de significación son dos: por una parte, el concepto de *imagen* en estrecha relación con el de *palabra*; por el otro, las acciones de figurar, de representar y de ejemplificar.

Uno de los primeros que afronta el problema de la equivalencia en la traducción del *náhuatl* al castellano de *machiōtl*, con base en los documentos conservados, fue Fray Andrés de Olmos (1547). El religioso propone una traducción lingüística capaz de capturar todos los posibles niveles de significación, incluidos los sentidos figurados<sup>2</sup>, para expresarlos de modo más claro en lengua española. Sin embargo, será necesario esperar una versión más definitiva, contenida en la *Historia General de las Cosas de la Nueva España* de Fray Bernardino de Sahagún, para poder observar una definición del uso del mismo término, en el contexto general de la descripción cultural y antropológica como forma material de registro.

A propósito del lexema *machiyōtl* se podría afirmar que, usando este término en combinación con otros elementos gramaticales, los nahuas lograban comunicar con precisión el concepto de “palabra representada” o signo escrito, no solo como “ejemplo” sino también como “imagen dibujada”, es decir “registrada”. Entre otras cosas, porque tales acepciones del término coincidían también con las características del sistema de escritura que les era propio, y gracias a que éste era capaz de expresar al mismo tiempo el elemento imagen conceptual y el elemento de la representación escrita de la palabra, es decir el conjunto indivisible *palabra-imagen*. Además, *machiyōtl* era traducido corrientemente por los españoles como el equivalente de la palabra signo (Molina 1571: 109).

### 2.1. MACHİYOTL: UNA PALABRA Y UN CONCEPTO

Literalmente, los términos sinónimos *machiōtl* y *machiyōtl* podían traducirse en español del siglo XVI como “ejemplo, modelo, señal, marca”, aunque, en sentido figurado, se empleaban para indicar “padre, madre, jefe, superior, protector” (véase Fray Andrés de Olmos 1547 [en Rémi Siméon, 1875]). Sin embargo, aquello que llama nuestra atención es el campo semántico específico presente en torno a estas palabras. Por ejemplo, *machiōtl* se usa a menudo para la construcción de palabras compuestas (como por ejemplo *nomachio* que significa “mi marca, mi modelo”) y toma su raíz del verbo *machia* que, a su vez, junto con el prefijo ni-, indica “ser conocido, ser descubierto”. “De igual modo, la combinación entre *machia* y el prefijo *nitlatla-* significa “ilustrar un libro, hacer algo con habilidad.” Otras combinaciones de particular interés son:

- *machiyōtlalialia* o *machiōtlalialia* (combinación de los términos *machiyōtl* y *tlalialia*); en presencia del pronombre ni- significan “establecer una comparación, poner un ejemplo”, mientras que junto con el prefijo Nitla- indican “figurar, representar algo, poner un ejemplo”.

- *Machiyōtlalilialia* o *Machiōtlalilialia* (combinación de *Machiyōtl* con *tlalilialia*); unido a los prefijos ni- y te<sup>3</sup>- se usan para indicar “citar a alguien, indicar a alguien como ejemplo”; cuando, por el contrario, aparecen con el prefijo Ni- y tla- significan “proponer, representar algo, poner como ejemplo”.

Pasando por otro lado a los sustantivos retomamos:

- *Machiotlatoliztli* (obtenido relacionando *Machiotl* y el verbo *Tlatoa* al sufijo de nombre de acción-*liztli*) que ha sido traducido como “letra (en el sentido de grafía), palabra, representación de la palabra”.

- *Machiotlatolli* (combinación de *Machiotl* con el sustantivo de verbal *Tlatolli*) que significa “parábola, comparación” (Siméon 1885: 246).

<i>Machiyotl o Machiotl</i>	/señal, comparación, ejemplo/
<i>Machiotia</i>	/rallar el papel, o dibujar algo/
<i>Nomachio</i>	/mi marca, mi modelo/
<i>Machiotlatoliztli</i>	/letra, palabra, representación de palabra/
<i>Nitlatlamachia</i>	/ilustrar un libro, hacer algo con habilidad/
<i>Machiotica</i>	/figurativamente, como modelo/
<i>Machiyotlalia o Machiotlalia</i>	/establecer una comparación, poner un ejemplo/
<i>Machiotlatolli.</i>	/parábola, comparación/
<i>Nitlamachiyotlalia</i>	/figurar, representar algo, poner un ejemplo/

Figura 1: Los términos *Machiyot* y *Machiotl* y su campo semántico.

Teniendo en cuenta las críticas de “imprecisión” hechas al diccionario de Rémi Siméon (sobre todo en su versión en lengua española), hemos dirigido nuestra atención al diccionario de Fray Alonso de Molina (1571) para buscar una confirmación en su versión de la traducción de los términos que hemos citado en este apartado. Para el verbo *nitlamachiotia*, por ejemplo, el franciscano encuentra el significado de “rayar el papel o dibujar algo” y entonces su definición coincide con la que hemos citado anteriormente.

El sustantivo derivado del verbo *Machiotl* se transforma en “señal, comparación, ejemplo”, mientras que como adverbio (es decir la palabra *Machiotica*) adquiere el sentido de “figurativamente”. El verbo *Machiotlalia* precedido por el pronombre *ni-*, indica “comparar, hacer una comparación o ejemplo”; mientras *nitmachiotlalia* significa “ejemplificar, o poner orden y concierto en la república” [*sic*]. El sustantivo *Machiotlatolli* significa “parábola o semejanza” (Molina 1571: 50). Siempre de acuerdo con Molina, el sentido de “figurar” se traducía del español en lengua náhuatl con las expresiones: *Nitla, machiyotia. Nitla, machiyotlalia. nitla uauana. nitla tlilania* (1571: 64).

Otras acepciones del término cercanas al concepto de representación gráfica se encuentran en el *Arte Mexicana* de Antonio del Rincón que traduce *tlamachtli* como “cosa artificada” y *tlamachtilli* como “cosa enseñada” (Rincón 1595: N4). De igual modo, para la traducción del verbo “persignar” es común encontrar el vocablo *inimachio*: por ejemplo, *na*

*ipāpa inimachio in cruz* en Dominicos (1550: fo. R: b ij), *Y pampa ymachio in cruz* en Vázquez Gastelu (1726: 42), en ambos se ofrece la frase como equivalencia de significado del latín *persignum crucis*; *ximomachiti* como “persínate (*sic*)” en León (1611: 125).

## 2. LA TRADUCCIÓN LINGÜÍSTICA DE *machio* A PARTIR DEL SIGLO XVI.

A partir de textos transcritos en caracteres latinos durante el siglo XVI se observa que el término *Machio* (incluido su radical *Machio*) se presenta con relativa frecuencia en sus diversas acepciones y con los varios significados enumerados en las citas de los diccionarios y en las gramáticas en lengua *náhuatl*. Enseguida presentamos algunas traducciones representativas de textos en los cuales el término aparece en las propuestas de los especialistas y realizadas a partir de los textos *náhuatl* transcritos en caracteres latinos<sup>4</sup>. El primer tipo de texto analizado pertenece al género que A. M. Garibay define *poesía* y ha sido objeto de una atención especial en su versión en caracteres latinos, ambas completadas a lo largo del siglo XVI.

En el primero de los casos se encuentra un manuscrito conocido como *Cantares Mexicanos*, cuya transcripción fue realizada en la primera mitad del siglo XVI y se conserva actualmente en la Biblioteca Nacional de la Ciudad de México. En un pasaje narra una de las diferentes versiones de la historia de la conquista del Imperio *nabua mexicana* y, en especial, es en el *foglio* número 6 vt., donde encontramos una de las acepciones del término *macho*<sup>5</sup>. Citamos tal pasaje en lengua *náhuatl*:

Zan tlaocolxochitl tlaocolcuicatl on mania Mexico nican,  
ha in Tlatilolco in yece ye oncan on neiximachoyan. Ohuay.  
Ixamayo tectli in zanca otitechicneli Ipalnemohuani,  
in za can tipopolihuizque in timacehualta. Ohuaya.  
Ootlahueliltic zan titolinia timacehualtin:  
que zo huel tehuantin otiquittaque in cococ ya machoyan.  
Ticmomohuaya, ticxoxocoyan in momacehual in Tlatilolco, cococ  
moteca, cococ ye machoyan, ye ic ticiahuia,  
ic ye titlalizhuia Palnemohuani. Ohuaya. [...]  
(Garibay 1940 [1989: 173])

La traducción en español propuesta por Garibay es:

Sólo flores de tristeza, cantos de tristeza perduran aquí en México, en Tlatelolco, que es el lugar donde se muestra la valentía.  
Bien sabido: hermosa nos haces gracia a tus siervos que hemos de perecer; tú por quien vivimos nos lo aseguras.  
Miseros sufrimos los hombres,  
como que hemos visto el dolor que arde donde el valor se muestra.  
Ahuyentamos e invadimos las tierras a tus siervos en Tlatelolco: dolor ardiente se extiende,  
donde se muestra el valor

te has cansado, te has hastiado, oh tú. [...] (Garibay 1940 [1989: 257])

Observamos que la traducción de Garibay es de tipo contextual (es decir, privilegia el contenido sobre la expresión)<sup>6</sup>, y la acción de mostrar supone la posibilidad de ostensión del signo (Eco 1976 [2000: 329-332]). Del mismo tipo ostensivo y como ejemplo para reforzar el valor semántico del vocablo, una propuesta de traducción literal de la frase *que zo huel tebuantin otiquittê in cococ ya machoyan* podría ser “Todavía más {que(N) zo} fuerte {huel} nosotros mismos {tebuantin} que hemos visto {otiquittê} en el dolor {in cococ} (que arde) ya allí {ya} en el lugar en el cual se muestra el modelo {machoyan} (el valor)”.

Tal texto se encuentra dentro de un *corpus* representativo del género *poesía*; en este caso, al radical *Macho* se le agregan diversos prefijos y sufijos que permiten la formación de flexiones verbales. Garibay nos ofrece una versión en la cual el verbo *machoyan*, traducido en español, significa “se deja ver, se muestra” que corresponde con la acepción de signo “significa”, “se vuelve visible” es decir “algo está en lugar de otra cosa” y así se muestra. La forma *machoyan* contenida en el poema se compone del radical *macho* y de *yan*, sufijo que T. Sullivan reconoce como la desinencia que denota “el lugar de la acción del verbo o el tiempo en el cual se realiza”, mientras que, es el contexto especial el que nos permite establecer cuál significado adquiere en cada caso específico (Sullivan 1976 [1983: 135]). La primera vez que aparece el término *neiximachoyan* en el texto citado, el radical *machoyan* aparece acompañado por el prefijo *neixi*<sup>7</sup>. Un segundo poema en el cual aparece el vocablo *machoyan* está presente en el *foglió* 18 *vt.* del “*Canto de Yoyontzin*” (originario de la zona de *Teszcuco*, la actual *Texcoco*), que fue transcrito en caracteres latinos a inicios del siglo XVI. En él se narra:

Solo he venido a buscar hermosos  
[cantares tuyos,  
y ando en pos de ellos, oh amigos míos.  
Haya alegría grande allí en el lugar  
[donde  
se prueba la amistad.  
(Garibay 1940 (1989:259)

En este caso, Garibay traduce en español el verbo *machoyan* como “prueba o demostración”. Al verbo se agregan una serie de prefijos: el sustantivo *icniub(tli)* que indica “hacer amigos, volverse amigos” y que, en combinación con *tlama(tli)*, significa “ser amigo, actuar como amigo”. (Siméon 1885 [1986: 70]). Nuevamente el vocablo presenta el significado de “algo que está en lugar de otra cosa”.

En el canto dedicado a *Tlaltecatzin* tomado de *Romances de los Señores de la Nueva España* (conocido también como el *Manuscrito de Juan Bautista de Pomar*, que recoge poemas escritos en 1582) es posible reconocer otra de las acepciones de *macho*. En este caso, se trata del vocablo *Machotica* que aparece dentro de un contexto tal, que induce a Garibay a traducirlo como “su figura, su modelo”. Retomamos un paso de la traducción en español

que propone Garibay:

*A can zan yub niyaz  
xochibuiconticac  
ye noyolo. Ohuaya.  
ye quetzal nenelibui  
cbalchiutli in tlazotli  
yectla mochiutoca  
acan machotica tlalticpac  
zan ibui ya azo  
ibuan in ibuiyan.  
(Garibay 1964 [1993: 19])*

Ah! así solo me iré,  
cubierto de flores  
estará mi corazón:  
plumas de quetzal serán destruidas,  
preciosas esmeraldas  
de preciosa hechura:  
¡En ninguna parte de la tierra  
tienen su modelo y tipo!  
¡Que así sea quizá,  
y que sea en paz tranquilo!  
(Garibay 1964 [1993: 19])

En este caso, *Macho* se traduce con las palabras “modelo o tipo” y viene acompañado por el infijo “que liga” *ti* y por el sufijo *ca* que juntos significan “con”.

En su *Historia de la Literatura Náhuatl*, Garibay enlista una serie de figuras estilísticas propias de esta lengua; una de ellas ha sido definida por el estudioso con el término *difrasismo*, y consiste en “aparear dos metáforas, que juntas dan el simbólico medio de expresar un sólo pensamiento [...]” (Garibay 1953 [1987:19]).

Uno de estos *difrasismos* se forma justamente con el término *machiotl* que el religioso retoma de los *Huebuetlatolli*<sup>8</sup> reunidos por Fray A. de Olmos. La “pareja de metáfora” *In machiotl in octacatl* en español significa literalmente “la muestra, la vara de medir” es decir “la ley, la norma de acción”. En el *Códice Florentino* de Fray B. de Sahagún, el *difrasismo* aparece bajo la siguiente forma: “¿*Tle machiotl, tle octacatl yez, tle neixcuitilli yez?*” (Sahagún 1576-77, L X: 29). Es decir: “¿Qué será el modelo, que será la vara de medir, qué será el ejemplo?” (Sullivan 1976 [1983: 128]). Sullivan, propone la traducción del párrafo respetando la convención existente para la traducción de este *difrasismo*. De hecho lo traduce tal cual: “Qué será el modelo, qué será la vara de medir, qué será el ejemplo”.

Otro documento que se conserva en la Biblioteca Nacional de México, registrado como *Manuscrito 97* (15-3-97), contiene una serie de textos en lengua *náhuatl* (Garibay 1953 [1987: 151-6]). La cuarta sección de tal manuscrito, tiene como título *Iz pehua in Neixcuitil machiotl*; se trata de una fracción de texto que se encuentra entre los folios que van del 126 al 139 y cuyo contenido hace referencia a la Eucaristía; su inicio se ha traducido como “Aquí comienza el ejemplo”. Considerando la cuasi sinonimia de *Neixcuitil* (de *ixcuitia*) y *machiotl*, ya desde su título, el manuscrito *Iz pehua in Neixcuitil machiotl* contiene un *difrasismo*; el valor “moral” de *Neixcuitil* (que lo hace corresponder al *exemplum* latino-cristiano de los sermones) nos parece menos evidente en el segundo término, que por el contrario posee el sentido de “ejemplificación”, y que resulta claramente más apto para traducir el concepto de imagen-texto glífico.

Considerando el ejemplo propuesto en una de las páginas precedentes (“*que zo huel tebuantín otiquittê in cococ ya machoyan*”), tenemos entonces que el verbo *macho* (de *mati*) podía asumir un sentido de valor; “mostrarse o ser evidente” implicaba aquello que se mostraba como bueno, positivo y por ende “ejemplar”. La relación que existe entre el concepto y su representación coincide con la definición clásica de signo “algo que está en lugar de otra cosa”.

### 3. EL EJEMPLO COMO FORMA CONCEPTUAL Y DE RELACIÓN SÍGNICA

Existen distintas reflexiones sobre el trabajo conceptual que deriva de la noción de signo y que ha permitido a la semiótica actuar como disciplina de la comunicación a través de los procesos hermenéuticos en distintos campos del conocimiento humano. La presencia de un signo con la capacidad de conectar dos elementos por medio del reenvío a un antecedente y gracias a una conexión causal está presente en el *Corpus hippocraticum* (Castañares 2014: 25), al describir la inferencia del logismós el cual da carácter al *sēmeion*, signo probable, para transformarse en un *tekmerion*, signo posible, y en Aristóteles en el concepto del *délōma* entendido como la revelación de un objeto no perceptible, ya sea un significado o la esencia de la cosa nombrada (Manetti 1987)<sup>9</sup>. Se trata de nexos y relaciones sígnicas que explican la conexión entre: muestra y concepto, “algo que está en lugar de otra cosa”, significado y significante, contenido y expresión, y por algunos aspectos a la relación objeto inmediato y *representamen*.

Los ejemplos citados en la lengua náhuatl nos permiten constatar el valor semántico y pragmático de *machiyotl* en su capacidad de vehicular un concepto a través de una muestra representada, es decir, un *token* expresivo de un *type* conceptual. Existe además una evidente proximidad semántica al signo entendido como *aliquid stat pro aliquo*. Para Charles Sanders Peirce se trata de un proceso de abstracción en que la palabra signo se usa “para denotar un Objeto perceptible, o solamente imaginable, o aun inimaginable en un cierto sentido” (Peirce 1934 [1974: 23]), y la idea predominante de modelo, implica una relación por abstracción entre la figuración y el concepto vehiculado. De igual modo sucede en definiciones más recientes de signo de corte lingüístico, por ejemplo, para Louis Hjelmslev “[...] un ‘signo’ funciona, designa, denota; un ‘signo’, en contraposición a un no-signo, es el portador de una significación” (Hjelmslev 1943 [1980: 68]).

Roland Barthes (1965 [1990: 36]) observa en la definición de signo derivada de Ferdinand de Saussure, la capacidad de colocar en relación dos elementos, el significado y el significante. La característica de la relación entre dos elementos se encuentra presente en las acepciones contenidas en el término; “modelo, ejemplo, muestra” pero es precisamente en la capacidad de expresar un concepto abstracto como el *disfratismo* a través de una imagen dibujada, y por ende representada, que *machiyotl* permite identificar la posibilidad semántica doble de la unidad mínima de significado: la conceptual y la visual, ésta última a través de término *Machiotlatoliztli*.<sup>10</sup>

La presencia del concepto “signo” en su dimensión semiótica presente en las nociones relacionadas a la palabra “*machiyotl*” se refleja en distintos niveles: i) la estructura

sistémica de la lengua *Náhuatl* contiene una forma material y una forma conceptual (significado y significante); ii) su estructura doble hace posible demostrar la presencia de un complejo campo semántico capaz de reflejar el pensamiento filosófico ligado a la transcripción y a la trasmisión de valores trascendentales de una cultura; iii) el proceso de conexión entre un concepto y su representación muestra una coincidencia al describir un objeto ausente representado por un elemento tangible y las relación que permite su concepción, sienta la base para un pensamiento abstracto.

### NOTAS

1. El término *Mesoamérica* refiere al área geográfica existente antes de la llegada de los españoles, y se caracteriza por intensas relaciones lingüísticas, culturales y comerciales entre los pueblos asentados en ella; la región comprende los actuales estados de Honduras, Salvador, Guatemala, Belice, así como la parte oriental de Nicaragua, el norte de Costa Rica y el centro y sureste de México.
2. Véase también la compilación de Rémi Siméon (1885: 245).
3. En el caso específico del sufijo *te-*, nos encontramos frente a un sufijo de objeto indefinido empleado con referencia a humanos.
4. El principal corpus de textos traducidos al español a partir de textos en *nahuatl* que fueron transcritos en caracteres latinos se debe principalmente a A. M. Garibay y a sus discípulos, entre ellos M. León Portilla.
5. *Macho* es la forma pasiva del verbo *mati* que no solo significa “ser claro, evidente” o “conocerse”, sino también “mostrarse como ejemplo” y, en consecuencia, “mostrarse como bueno”.
6. La traducción presenta problemas de tipo semiótico ya que supone opciones escogidas por el traductor que reflejan procesos de interacción entre culturas. Sobre el tema remitimos a Jakobson (1963), Eco (2004) y Cid Jurado (2006).
7. Según el *nahuatlato* consultado, el prefijo *neixi* es resultado de la combinación de dos pronombres *ne* e *ixi*. *Ixi* si aparece junto a *macho* (o bien *iximati*) significa “conocerse”, mientras *ne-iximacho-yan* (con el locativo *yan*) indica “el lugar donde se conocen” o “el lugar de la parentela”. De especial interés es el sustantivo de verbal *neiximachoni* que significa “espejo”.
8. *Huehuetlatolli* significa, literalmente, “palabra antigua”; se trata de discursos (exhortaciones a los hijos por parte de sus padres, de los “señores” a sus vasallos, etc.) transcritos en caracteres latinos pero de origen precolombino. Han sido reunidos por diversos autores; entre los más importantes podemos citar a F. A. de Olmos, F. B. de Sahagún y Alonso de Zurita (León Portilla 1992 [1995: 192-195]).
9. De acuerdo con Castañares (2014) las nociones de *déloma* y *ádelon* son utilizadas muy frecuentemente en toda la tradición griega (no sólo por Aristóteles) y actúan como conceptos opuestos: *déloma* es lo que aparece y se muestra, mientras que *ádelon* es lo que está oculto detrás de esa apariencia.
10. Agradezco las sugerencias y comentarios de Hilda Aguirre Beltrán y Joaquín Galarza al respecto de los términos *Machiotl* y *Machiyotl*. La entusiasta recepción del concepto llevó a Aguirre Beltrán a sugerir el vocablo como nombre de su seminario en CIESAS en 1997, a raíz de la presentación de los resultados parciales de esta investigación en el Seminario de Códices de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla dirigido entonces por Joaquín Galarza.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- A, V. (1992) *Una definición de Mesoamérica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- BARTHES, R. (1965) “Elementos de semiología”. En *La aventura semiológica*. Barcelona: Paidós, 1990.

- BOTURINI BENADICI, L.** (1746) *Idea de una nueva historia general de la América septentrional*. México: INAH-CONACULTA, 1999.
- CASTAÑARES, W.** (2014) *Historia del pensamiento semiótico. 1, La Antigüedad grecolatina*. Madrid: Trotta.
- CLAVIJERO, F. J.** (1780) *Historia Antigua de México y de su conquista*. México: Imprenta de Lara 1844.
- CID JURADO, A.** (1999) *Il glifo mesoamericano come problema di interpretazione e di traduzione culturale: il caso Nabua-Mexica*. Tesi di Dottorato IX Ciclo, Università degli studi di Bologna.
- (2006) “Traducción lingüística, traducción semiótica.” En Ier Congreso Multidisciplinario en torno a la Traducción. México: Universidad Intercontinental.
- DOMINICOS** (Orden de Santo Domingo) (1550) *Doctrina Cristiana en lengua Española y Mexicana*. México: Imprenta Medina.
- ECO, U.** (1975) *Tratado de Semiótica General*. México: Lumen, 2000
- (2003) *Decir casi lo mismo. Experiencias de traducción*. México: Lumen, 2008.
- GALARZA, J.** (1979) *Estudios de escritura indígena tradicional azteca náhuatl*. México: Archivo General de la Nación, AGN
- (1992) *Amatl, Amoxtili; el papel, el libro*. México: TAVA.
- GARIBAY K., Á. M.** (1940) *Llave del náhuatl*. México: Editorial Porrúa, 1989.
- (1953) *Historia de la Literatura Náhuatl, Tomo I, Primera Parte*. México: Editorial Porrúa, 1987.
- (1964) *Poesía Náhuatl. Tomo 1. Romances de los Señores de la Nueva España. Manuscrito de Juan Bautista de Pomar*. México: Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1993.
- HJELMSLEV, L.** (1943) *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid: Gredós, 1971.
- JAKOBSON, R.** (1963) *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Seix Barral, 1975.
- LEÓN, M. de** (1611) *Camino del cielo en lengua mexicana*. México: Imprenta de Diego López Dávalos.
- LEÓN PORTILLA, M.** (1961)[1983] *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*. México: Fondo de Cultura Económica.
- (1992)[1995] *Literaturas indígenas de México*. México: MAPFRE y FdC.
- MANETTI, G.** (1987) *Le teorie del segno nell'antichità classica*. Milán: Bompiani.
- MOLINA, Fray Alonso de** (1571) *Vocabulario de la Lengua Castellana y Mexicana y Mexicana y Castellana*. México: Edición Facsímil, Editorial Porrúa, 1987.
- OLMOS, Fray Andrés de** (1547) *Grammaire de la langue náhuatl ou mexicaine*. (Tr. Fr. Remi Siméon. Paris: Imprimerie Natioanle 1875).
- (1547) *Arte de la lengua mexicana. Edición facsimilar*. (Estudio introductorio Ascensión y Miguel León Portilla) Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 1993.
- PEIRCE, C. S.** (1887) [1974] “División de signos”. En *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- RINCÓN, A. del** (1595) *Arte Mexicana*, Tlaxcala: Ed. Pedro Balli.
- SAHAGÚN, B. R. de** (1576-77) *Historia General de las cosas de la Nueva España. Codice Laurenziano Mediceo Palatino* 218 219, 220. Facsímil. Firenze: Giunti, 1995.
- (1956) *Historia General de las cosas de la Nueva España*. Edición a cargo del padre Ángel Ma. Garibay. México: Editorial Porrúa, 1987.
- SIMÉON, R.** (1885) *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*. México: Siglo XXI, 1986.
- SULLIVAN, T.** (1976) *Compendio de la Gramática Náhuatl*. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1983.
- VÁZQUEZ GASTELU, A.** (1726) *Arte de la Lengua Mexicana*. Puebla: Imprenta Fernández de León.



### III. DISCUSSION III. DISCUSSION